La tecnología detrás de la celeste

La garra del Ruso, la precisión de Forlán, las atajadas de Muslera, son algunos de los motivos por los que la celeste llegó a estar entre las cuatro mejores del mundo. A eso se le podría agregar otro ingrediente: un software que dotó de información y datos estadísticos a Tabárez

escribe: Laura Lomando •

a idea comenzó en un pasillo de facultad. Hoy es una empresa consolidada, con un servicio inédito en Uruguay y una espectacular proyección internacional. "Fuimos, le contamos la idea del software a nuestro profesor tutor y nos dio para adelante; y aquello que comenzó como nuestro proyecto de final de carrera, ahora es nuestra empresa. ¡Y nunca pensamos tener como primer gran cliente a la celeste!" contó a Empresas & Negocios Estéfano Zammarelli, uno de los tres ex estudiantes de la ORT que diseñó el sistema.

Menos aún pensaban que viajarían al Mundial de Sudáfrica para ser la mano derecha de Tabárez a la hora de utilizar las estadísticas para la estrategia de juego del seleccionado uruguayo.

Krikor Attarian, Ignacio Oliveri (Nacho) y Estéfano Zammarelli son hoy directores y socios fundadores de Kizanaro y ex estudiantes de la ORT. Los tres jóvenes diseñaron un software que permite a los entrenadores tener estadísticas de juego sobre su equipo y el rival en tiempo real, y a partir de allí diseñar una estrategia de juego. El sistema obtiene y contabiliza pases, jugadas, faltas, áreas de ataque en la cancha, así como datos del jugador, cuántas veces tocó la pelota, pases bien dados y recibidos, goles, probabilidades, entre otras aspectos. Kizanaro le denomina: scouting de jugadores y análisis de rivales.

El maestro Tabárez ya había trabajado con este sistema en otras partes del mundo y cuando se enteró que en Uruguay había un grupo de jóvenes que había diseñado un software con esas características no dudó, y los convocó para trabajar con la celeste.

Los ex estudiantes empezaron a dar sus primeros pasos con la selección antes del Mundial, y enseguida se empezó a manejar la posibilidad de que fueran parte de la comitiva. Pero como en Uruguay todo sucede a último momento, los jóvenes se enteraron cinco días antes de la partida que se iban para Sudáfrica.

Entre vuvuzelas

Viajaron Nacho y Krikor, dado que Estéfano se encontraba cerrando negocios en Colombia. Los dos jóvenes asesoraron al equipo, al entrenador, a los jugadores y fueron parte de la concentración y el estudio del rival antes de cada encuentro.









